

Historia del sello

Sellos dentados del siglo XIX

Los primeros sellos del mundo tuvieron que cortarse con tijeras, ya que se imprimieron en pliegos sin perforar, hasta que en 1853 un inventor británico revolucionó su sistema de separación a través del dentado, método que se adoptó al año siguiente.



Sello de la primera serie dentada de Hamburgo, emitida en 1864.

Un simple aficionado a la filatelia, Henry Archer, fue el inventor del actual sistema de separación de los sellos; consistía en una máquina que perforaba las hojas impresas y que sería perfeccionada después por el ingeniero Napier. El gobierno británico, bajo el asesoramiento de la Royal Mail, compró en 1853 el privilegio del invento de Archer por 4.000 libras. Un año después se emitieron en Gran Bretaña los primeros sellos dentados del mundo: el 1 penique rojo castaño y el 2 peniques azul, que contaban con la efigie de la reina Victoria y poseían un dentado 16.

Al igual que hicieron con la aparición del primer sello en 1840, los gobiernos con servicio de correos establecido siguieron la pauta de Gran Bretaña y empezaron a trabajar en el estudio de la maquinaria necesaria para perforar los pliegos de sellos. En este sentido, Austria fue el primer país que siguió la innovación inglesa: en 1858-1859 los correos imperiales de Francisco José emitieron once valores, divididos en dos tipos, con dentado 15. En 1861, el antiguo Estado alemán de Baden utilizó el dentado 13 1/2 para sus sellos; el resto de Alemania adoptaría paulatinamente la nueva fórmula: el Estado de Saxe lo hizo en 1863 (sellos con dentado 13); Hamburgo en 1864 (dentado 13 1/2); Bremen en 1866 (dentado 13), y Baviera en 1870 (dentado 11 1/2). También en 1861, en Estados Unidos, la US Post decidió que los personajes de Benjamin Franklin y George Washington reproducidos en su serie básica sin dentar fueran los primeros en ser dentados, en concreto el 1 centavo azul y el 3 centavos rosa (dentado 12).

En 1862, Francia aplicó la fórmula de utilizar diferentes dentados para un mismo sello al emitir seis valores, que reproducían la efigie de Napoleón III, con un 14 x 13 1/2. Además, el servicio de correos galo imprimiría en 1869 el primer efecto rectangular de la historia del sello con el famoso 5 francos azul. También en 1862, en Italia, el recién elegido Victor Manuel II entró en la historia de la filatelia al ilustrar ocho valores (de dentado 11 1/2 x 12).



Sellos de 1 y 2 peniques de la primera emisión dentada inglesa, realizada en 1854.



Sello de Portugal de 1867 que corresponde al facial más alto de la primera serie dentada del país.

Al lado, sello de la primera emisión dentada de España, realizada en 1865 e ilustrada con el busto de Isabel II.

A la derecha, sello de la primera emisión suiza dentada, realizada en 1862.



Historia del sello

Antes de esa fecha, Módena, Parma, Romaña, Cerdeña, Sicilia y Toscana ya habían emitido sellos, pero todos ellos sin dentar. En 1868, los antiguos Estados Pontificios pusieron en circulación siete valores con dentado 13 1/4. En 1862 España inició los primeros ensayos para dentar los sellos, pero la operación tuvo que abandonarse ya que las máquinas –adquiridas en París– trabajaban mal y despacio. Tras nuevos ensayos, en 1865 se realizó con éxito la estampación dentada de un sello de 4 cuartos azul con la efigie de Isabel II, que contó con una tirada de más de 72 millones de ejemplares. En su mayoría, estos primeros sellos dentados se imprimieron mal centrados, utilizándose en la perforación un dentado 14 de peine. Suiza, como Estado federal, emitió en 1862 nueve valores con dentado 11 1/2; en cambio, los diferentes cantones no



Sello de la primera serie dentada del imperio austríaco, emitida en 1858-1859.

Sello de la primera emisión dentada de Francia realizada en 1862.



Primeras emisiones dentadas



Sello de mayor facial de la primera serie de Mónaco emitida en 1885 e ilustrada con el busto de Carlos III.

Decenas de países realizaron sus primeras emisiones de sellos ya incorporando la innovación del dentado. En este ámbito, destacan los sellos de tres países: Suecia, que inauguró sus emisiones postales en 1862 con cinco valores ilustrados con el escudo real y que contaban con dentado 11 1/2; San Marino, que en 1877 emitió sus primeros sellos (cinco valores con dentado 14), y Mónaco, que inició la puesta en circulación de sus sellos en 1885 (diez valores con dentado 14 x 13 1/2 ilustrados con la efigie del príncipe Carlos III).

Franqueo a cuatro colores, mixto (dentado y sin dentar), en una carta circulada de Lisboa a Inglaterra en 1869. Cuenta con sellos de la primera serie dentada de Portugal.



llegaron a emitir nunca sellos dentados. Las charreteras del rey Leopoldo I de Bélgica reaparecieron en los sellos de 1863, con la misma imagen de sus primeros sellos sin dentar; se trata de cuatro valores y dentados diferentes: el 1 céntimo 12 1/2, el 10 céntimos 12 1/2 x 13, el 20 céntimos 12 1/2 x 13 1/2 y el 40 céntimos 14 1/2.

Otro monarca que ilustró numerosos sellos fue Guillermo III de Holanda, que en 1864 apareció en tres valores de 12 1/2 x 12. El emperador Pedro de Brasil lo hizo en 1866 con dentado 13 1/2. Y el rey Luis I de Portugal, tras seis emisiones lusas sin dentar, apareció en 1867 en once sellos de 12 1/2.



Dos sellos de la primera emisión dentada de Holanda, realizada en 1864 e ilustrada con el busto de Guillermo III.